

Cómo Elegir Sabiamente®

Una iniciativa de la Fundación ABIM

CR ConsumerReports™



Terapia de reemplazo de IgG

Cuándo la necesita y cuándo no

Algunas personas tienen frecuentes infecciones bacterianas graves, ya que su organismo no produce suficientes anticuerpos. Los anticuerpos son proteínas que el organismo produce para combatir las sustancias dañinas. Para quienes no producen suficientes anticuerpos, la terapia de reemplazo de inmunoglobulina G (IgG) puede salvarles la vida. Sin embargo, hay personas que reciben el tratamiento aunque no lo necesiten. Esto es lo que usted necesita saber.

El tratamiento de IgG puede ayudarles a las personas con PIDD. Las siglas en inglés PIDD significan enfermedad de inmunodeficiencia primaria. Por lo general, se manifiesta en la infancia, pero también puede aparecer en la edad adulta. Esta enfermedad aumenta el riesgo de infecciones, como la neumonía y la sinusitis. Por lo menos una persona de cada 1,200 en Estados Unidos tiene PIDD.

Las personas con PIDD carecen de anticuerpos, especialmente de IgG. Los anticuerpos de IgG son la defensa principal del organismo contra una infección bacteriana. El tratamiento de IgG reemplaza estos anticuerpos. Puede detener o prevenir la mayoría de sus infecciones. El tratamiento de IgG no ayuda a la mayoría de las personas con infecciones frecuentes.



La IgG solo ayuda a las personas que carecen del anticuerpo de IgG.

- No le ayudará si su sistema inmunitario ya produce suficientes anticuerpos.
- No es beneficioso para todas las formas de PIDD. No ayudará a las personas que carecen de IgA, un anticuerpo distinto.
- Por lo general, no se necesita si una persona solo tiene niveles bajos de IgG en la sangre. A menudo, sigue teniendo suficientes anticuerpos para prevenir las infecciones o controlarlas con la ayuda de antibióticos.

La terapia de IgG tiene riesgos.

Los anticuerpos de IgG se inyectan en una vena o debajo de la piel. Ambos métodos pueden tener efectos secundarios, aunque son más comunes con inyecciones intravenosas. Los efectos secundarios pueden incluir reacciones alérgicas graves, insuficiencia renal, dolor de cabeza y síntomas parecidos a la gripe. En casos raros, los pacientes con fuertes dolores de cabeza pueden tener irritación del revestimiento alrededor del cerebro. Además, puede haber hinchazón, moretones o infección en el lugar de la inyección. Finalmente, la medicina se elabora de sangre humana, así que tiene un riesgo muy pequeño de transmitir virus.

El tratamiento de IgG puede ser costoso.

El costo depende de la dosis y su peso corporal, así como del método de inyección. El tratamiento puede costar más de \$30,000 al año. Y tiene que repetirse con regularidad, por lo general de por vida.

¿Cuándo es el tratamiento de IgG una buena idea?

Si usted sufre de infecciones graves, frecuentes, inusuales o persistentes, hable con su médico. Su médico puede ordenar una serie de pruebas para determinar si la terapia de IgG podría ayudarle. Primero, debe hacerse una prueba de sangre para verificar sus niveles de anticuerpos. Luego, se le aplicarán una o más vacunas y se le hará otra prueba de anticuerpos. Si su organismo no produce anticuerpos en respuesta a la vacuna, el tratamiento de IgG podría ser una buena idea. Esto le ayudará a su médico a decidir si el tratamiento de IgG podría ayudarle a reducir la frecuencia o la gravedad de las infecciones.

El tratamiento de IgG también podría ser útil si:

- Tiene niveles muy bajos de IgG en la sangre.
- Se le diagnostican ciertos trastornos inmunitarios.

Este informe es para que lo use usted cuando hable con su proveedor de atención médica. No debe usarse en vez de consejos o tratamientos médicos. Use este informe a su propio riesgo.

© 2017 Consumer Reports. Elaborado en cooperación con la Academia Estadounidense de Alergias, Asma e Inmunología. Para obtener más información acerca de las fuentes usadas en este informe y los términos y condiciones de uso, visite:

ConsumerHealthChoices.org/about-us/

Consejo de Consumer Reports

¿Cómo puede protegerse contra las infecciones?

Los siguientes pasos pueden ayudarle a aumentar las defensas de su cuerpo y a reducir el riesgo de enfermedad.

- **Coma bien.** Coma mucha fruta y verduras, granos enteros y productos lácteos bajos en grasa. Coma cantidades moderadas de pescado, carnes magras, nueces y aceites vegetales.
- **Esté activo.** Los ejercicios extenuantes debilitan el sistema inmunitario. El ejercicio moderado hace lo opuesto. Fíjese como meta caminar vigorosamente, andar en bicicleta o nadar de 30 a 60 minutos, por lo menos cinco días a la semana. Haga actividades para fortalecer los músculos por lo menos dos veces a la semana.
- **Reduzca el estrés.** Puede reducir el estrés con yoga, tai chi, meditación y entrenamiento de relajación y apoyo social.
- **Duerma lo suficiente.** Dormir mal debilita el sistema inmunitario y aumenta el estrés, así que establezca una hora para acostarse y despertarse. Fíjese como meta dormir de 7 a 8 horas por noche. Limite la cafeína y el alcohol. Tome siestas cortas durante la tarde, y evite ver televisión u otras pantallas antes de dormir.
- **Deje de fumar.** Esto daña las células protectoras en la boca y las vías respiratorias. Fumar aumenta la probabilidad de infección. Pregúntele a su médico sobre formas para dejar de fumar.
- **Póngase sus vacunas.** Pregúntele a su médico si necesita algunas vacunas o vacunas de refuerzo. Asegúrese de ponerse estas vacunas si las necesita: Tdap (tétano, difteria, y tos ferina), neumonía, hepatitis A o B y herpes zóster (shingles). Póngase una vacuna contra la influenza todos los años.

